

➤ Según analistas, la intención del Gobierno en una reforma pensional sería eliminar el Régimen de Prima Media.

55 %

de los cotizantes a seguridad social ganan un salario mínimo, pero solo 35 % de los trabajadores del país aportan activamente para pensión.

➤ Volver Colpensiones una AFP más ha sido la propuesta de reforma pensional de Asofondos.

0,14 %

del PIB le cuesta a Colombia incrementar un punto porcentual de cobertura en pensiones. El promedio en América Latina es de 0,07 %.

➤ Marchitar Colpensiones, suspendiendo las nuevas afiliaciones, ha sido la propuesta de ANIF.

tos para las finanzas públicas, ni tampoco el otro extremo de que solo los privados son capaces de garantizarle sostenibilidad al sistema. Hay que encontrar un punto medio, pero no por ser conciliador, sino porque se trata de derechos sumamente importantes, fundamentales, a los que no se puede renunciar porque afectarán la vejez de las personas", dijo.

Para elaborar su modelo, Mejía partió de tres problemas: la baja cobertura (solo 25 % de las personas en edad de pensión tiene acceso a una mesada), justificada en la alta informalidad laboral; la inequidad horizontal (no se trata a las personas de manera similar), explicada en las diferencias entre el régimen público y el privado, y la inequidad vertical (74 % de los subsidios en pensiones llegan al 40 % de la población de más altos ingresos), que lleva a que el sistema cubra a muy pocas personas y a las menos desfavorecidas. "Nuestro sistema no está cumpliendo con el objetivo principal de un régimen de protección a la vejez, que es proteger a adultos mayores en condición de vulnerabilidad; lo que tenemos es exactamente al revés", sentenció el economista.

La nueva propuesta de Fedesarrollo es migrar hacia un sistema de pilares y acabar la competencia, "no solo por la diferencia en beneficios (mientras en el régimen público una persona se pensiona en promedio con el 65 % de su salario, en el privado lo hace con un 35 % por cuenta de los subsidios, según la Fundación), sino porque complica las decisiones. Entender el sistema es muy difícil, es un rollazo", de acuerdo con Mejía.

La base del sistema sería el esquema no contributivo; es decir, Colombia Mayor, el programa de protección social a la tercera edad que se encuentra desamparada. A este le seguiría un esquema semicontributivo, que es el plan de retiro de Beneficios Económicos Periódicos (BEPS), el cual permite aportes flexibles a pensiones para las personas de menores ingresos. Finalmente, habría un esquema de contribución definida en el que coexistirían el régimen público y el ahorro individual.

Los primeros dos ya existen, pero ¿cómo llegar al tercer nivel? Mejía la describe como una propuesta intermedia que balancea los problemas, no implica costos ni ingresos fiscales extraordinarios y mantiene flujos sustanciales al ahorro privado. Su reforma consiste en que todos los trabajadores del país tendrían que aportar 60 % de un salario mínimo al

régimen público, el resto (40 % de un salario mínimo) se iría a ahorro individual. Si la persona gana más de un mínimo, entonces el porcentaje de ahorro individual se incrementaría, pues el aporte al público se limita al 60 % del primer salario mínimo.

La conclusión de Mejía es que eso permite focalizar aún mejor el uso de recursos públicos en pensiones y reduciría el costo fiscal de las mismas, porque el Estado solo debería responder por ese 60 % del salario mínimo. A su vez, elimina el problema de calidad del ahorro privado, que tanto criticaban los fondos, porque mantiene contribuciones a ambos lados. Así mismo, elimina los traslados entre regímenes y posibilidad de arbitraje (gente que le conviene irse de un sistema a otro).

"El lío de fondo son dos regímenes que compiten paralelamente, más unos regímenes especiales que ya se están marchitando. Esa dicotomía nos llevó a pensar en el corto plazo en algo que no cambie de manera sustancial los flujos de recursos que están llegando al régimen público y al privado, que no genere costos fiscales", explica Mejía.

Isidro Hernández, profesor de la Universidad Externado, respalda la premisa de que no se elimine Colpensiones argumentando que al dejar las pensiones en manos de los privados, "el Gobierno aparentemente se desmonta del problema porque se quita pagos futuros de encima, pero en el futuro esos saldos volverán a la población que va a quedar desprotegida; al final serán los ancianos abandonados que se tendrán que cubrir con otro tipo de programas sociales".

En ello coincide Izquierdo: "La pensión no se puede manejar solo como un negocio", cree. Según sus referencias, desde 1980 hasta 2010, treinta países migraron su sistema de pensiones hacia el modelo de capitalización (régimen de fondos privados) total o parcialmente. Colombia está en ese grupo. De esos treinta, 18 dieron un paso atrás y volvieron de manera completa o parcial a una participación estatal, incluidos países de América Latina y de Europa oriental, como Venezuela, Ecuador, Argentina, Letonia. "Ese es un indicador, porque los fondos privados lo manejan como un negocio. Eliminar Colpensiones es acabar de tajo con la protección social en Colombia. Es importante e innegociable que el Estado sea un actor en el sistema pensional. El modelo no debe ser solo privado, otros ya recorrieron el camino y nos lo anticiparon", concluyó.



Bajos ingresos, falta de protección social y deficientes sistemas de aprendizaje son los principales problemas para la movilidad social en la mayoría de países. En la imagen, Yakarta, Indonesia. / Getty Images

Según el Foro Económico Mundial (WEF)

Revolución tecnológica podría empeorar la desigualdad

El panorama no es favorable si los gobiernos no toman más medidas para proteger a los que se vean más afectados por los rápidos cambios tecnológicos, dijo el WEF en la antesala del encuentro anual en Davos.

BLOOMBERG

Según el Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés), la desigualdad global empeorará a menos que los gobiernos tomen más medidas para garantizar que aquellos que se vean más afectados por los rápidos cambios tecnológicos no sean simplemente marginados y olvidados.

Mientras se preparaba para su cumbre anual de líderes del mundo de los negocios, la política y las finanzas, que se inicia hoy en Davos, WEF señaló que es hora de cambiar el hecho de que el destino de una persona en la vida todavía está determinado, en gran medida, por su posición socioeconómica al momento de nacer. El resultado, indicó, es que "con demasiada frecuencia las sociedades incrementan, en lugar de reducir, las desigualdades históricas".

En su informe sobre movilidad social, WEF sostuvo que Europa está bien posicionado, particularmente los países nór-

dicos, mientras Japón llegó al lugar 15 y Estados Unidos al puesto 27.

Sin embargo señaló que los problemas son muy generalizados y que la mayoría de los países tiene un rendimiento inferior en los tres indicadores claves: bajos ingresos, falta de protección social y deficientes sistemas de aprendizaje.

Esos problemas de larga data han alimentado una creciente percepción de injusticia (inclu-

so pese a que las medidas económicas sugieren que la desigualdad se está reduciendo ampliamente) y una merma de la confianza y el desencanto con la política. WEF sostuvo que dar a todos la oportunidad de alcanzar su potencial no solo mejoraría el bienestar personal, sino que también brindaría beneficios más amplios al impulsar el crecimiento económico.

"La desigualdad se ha arraigado y es probable que empeore en medio de una era de cambios tecnológicos y medidas para lograr una transición ecológica", indicó.

En su informe, WEF hizo una serie de recomendaciones para el cambio, entre las que se cuentan modificar los impuestos personales y abordar la concentración de la riqueza, fortalecer la educación para preparar mejor a las personas a lo largo de su vida laboral y aumentar la protección social para aquellos cuyas industrias enfrentan dificultades.

➤ La desigualdad se ha arraigado y es probable que empeore en medio de una era de cambios tecnológicos", indicó el Foro Económico Mundial.